vinetur

# La OIV impulsa cinco proyectos clave para transformar el futuro del vino

Las becas financiarán investigaciones sobre sostenibilidad, cambio climático e innovación tecnológica en el sector vitivinícola mundial

lunes 2 de febrero de 2026



La Organización Internacional de la Viña y el Vino (OIV) ha anunciado este lunes, 2 de febrero, los cinco proyectos de investigación que recibirán financiación a través de su programa de becas para el año 2025. Estas iniciativas científicas buscan aportar soluciones a algunos de los principales problemas que afectan al sector vitivinícola, como la sostenibilidad, el cambio climático, la innovación tecnológica y la fortaleza de la cadena de valor.

Los proyectos seleccionados se enmarcan en áreas consideradas prioritarias por la OIV. Entre ellas figuran la viticultura sostenible y la adaptación al cambio climático, las innovaciones tecnológicas orientadas a reducir la huella de carbono, la resiliencia económica y social del sector, así como la información al consumidor en materia de seguridad y nutrición.

En el ámbito de la viticultura sostenible, Asier Camara lidera un estudio sobre alternativas sostenibles al uso del cobre para combatir Plasmopara viticola, el hongo causante del mildiu en la vid. El proyecto se desarrollará durante 15 meses y analizará las interacciones entre la vid, su microbiota y el patógeno en un sistema controlado.

En cuanto a la adaptación al cambio climático, Felipe Ignacio Suárez Vega trabajará durante seis meses en el desarrollo y aplicación de sistemas lisimétricos de alta resolución. El objetivo es evaluar cómo responde el estoma de la vid al estrés hídrico, un aspecto clave ante escenarios con menos disponibilidad de agua.

Syuzanna Mosikyan encabeza una investigación sobre edición genómica aplicada a la vid. Su proyecto, titulado “From Genes to Glass”, tiene una duración prevista de 12 meses y busca sentar las bases para una producción vinícola más sostenible a nivel internacional.

En el campo de las innovaciones tecnológicas, Isela Mejía Fonseca desarrollará durante tres años estrategias para mejorar la calidad sensorial y la estabilidad de los vinos desalcoholizados. Por su parte, Inés Horcajo Abal llevará a cabo un análisis químico y sensorial para optimizar los procesos enológicos y evaluar la estabilidad del vino enlatado durante 12 meses.

El programa de becas de investigación de la OIV forma parte del Plan Estratégico de esta organización. Cada año se conceden ayudas tanto para proyectos a corto plazo como para investigaciones que se extienden hasta tres años. Estas becas están dirigidas principalmente a investigadores en formación avanzada y buscan impulsar proyectos científicos que respondan a las necesidades actuales del sector vitivinícola.

La financiación proviene tanto del presupuesto propio de la OIV como de un consorcio internacional formado por empresas reconocidas del sector: Familia Torres (España), Masi Agricola (Italia), Moët & Hennessy (Francia), Sogrape (Portugal), Viña Concha y Toro (Chile) y Yalumba Family Winemakers (Australia). Este grupo empresarial colabora por tercer año consecutivo con el objetivo común de promover la investigación, la innovación y el desarrollo sostenible en el sector.

La OIV subraya que esta colaboración permite impulsar proyectos ambiciosos con impacto científico, técnico y social, garantizando siempre la independencia del trabajo investigador. Con estas iniciativas, tanto la organización como sus socios buscan reforzar la competitividad futura del sector vitivinícola ante los problemas actuales y futuros.